Año 10 N°115 octubre de 2021
VALOR: UN AVEMARÍA POR LAS INTENCIONES DEL SANTO PADRE




CAMINOS diocesanos

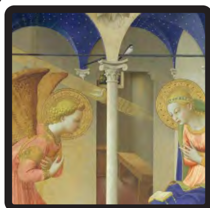
Santas madres



Revista católica mensual de evangelización y formación perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones

















Editorial

DISCÍPULOS MISIONEROS CON EL ROSARIO

El próximo jueves 07 es el día de Nuestra Señora del Rosario, advocación de la Santísima Virgen María que en nuestra diócesis tiene muchos seguidores. De hecho, el departamento de Malargüe está bajo su protección. Para la Iglesia, por esta celebración, octubre es el mes del Rosario, la oración preferida de muchos santos y pontífices, que en las apariciones marianas nuestra Madre celestial nos pide que lo recemos con verdadera devoción.

En 2016 el Papa Francisco expresó "el Rosario es la oración que acompaña siempre mi vida; también es la oración de los sencillos y de los santos… es la oración de mi corazón".

Se ha dicho que el Rosario "es una escuela de oración contemplativa". Rezarlo bien, cuenta tras cuenta, nos va conduciendo de la oración vocal, pasando por la meditación, hacia la contemplación. De allí que es conveniente darse tiempo cada día para rezarlo.

Este mes, el Sumo Pontífice nos propone como intención de oración universal que "recemos para que cada bautizado participe en la evangelización y esté disponible para la misión, a través de un testimonio de vida que tenga el sabor del Evangelio".

Es que así como una imagen vale más que mil palabras un testimonio de vida coherente es capaz de transformar los ambientes donde cada uno de nosotros nos movemos.

Nos parece oportuno, entonces, unir la intención universal de Francisco para este mes con la invitación de la Iglesia a rezar el rosario, solos o en familia.

El Rosario "nos acerca más a Jesús y a María y nos permite recordar nuestro llamado de ser discípulos de Jesús, imitando a María en su confianza en nuestro Padre Creador". Un discípulo sin testimonio nunca podrá entusiasmar a otro a saborear el mensaje que el Señor nos regala en el Evangelio



CAMINEMOS JUNTOS, CON MARÍA NUESTRA MADRE, Y CON SAN RAFAEL, NUESTRO PATRONO

Este mes de octubre la Iglesia comienza una novedosa experiencia: el camino hacia el Sínodo convocado por el Papa Francisco para el año 2023. El domingo 10, en Roma, el Santo Padre lo inaugurará para toda la Iglesia. El domingo 17, cada Obispo en su Diócesis con representantes de todo el Pueblo de Dios, lo iniciaremos para cada Iglesia particular: ¡Nosotros, aquí, en San Rafael!

La propuesta de esta convocatoria es la "Sinodalidad de la Iglesia". Sínodo significa "caminar juntos". La invitación del Papa es que todos caminemos juntos hacia Dios, como discípulos misioneros y que, con alegría, llevamos juntos el evangelio a todos los hombres. Y por eso todos, en desde el inicio y en la primera etapa, estamos convocados a participar, a ser escuchados, a aportar nuestra visión y nuestro granito de arena.

--*-*

En la familia normalmente es la madre la que "junta" o aglutina a todos los miembros. Como la gallina que pone bajo sus alas los pollitos y siempre los cuida, los guía, los defiende y acompaña en su crecimiento hasta que todos alcancen su plenitud.

En la evangelización es la Madre Iglesia, la Iglesia en tanto Madre, quien nos agrupa y nos ayuda a vivir como comunidad nuestra fe y nuestra misión. Nadie se salva solo. Estamos enviado de "dos en dos".

En la Iglesia naciente fue María Santísima la que mantuvo unidos a los apóstoles y a los discípulos de Jesús, desde su Ascensión a los cielos hasta la venida del Espíritu Santo, y quien, como Madre, los acompañaba en la oración y la espera. Con sus virtudes de Madre: fortaleza, abnegación, capacidad de alentar y de acompañar con delicadeza y ternura. Así hasta el nacimiento de la Iglesia el día de Pentecostés. Como había acompañado a la Cabeza del Cuerpo Místico de la Iglesia, a su Hijo Jesús, desde su nacimiento hasta la Cruz, hasta la Resurrección, hasta el Cielo. En la vida oculta y en la vida pública. En las buenas y en las malas, podríamos decir. En la fiesta de Caná de Galilea y en el Calvario. En el tiempo de la historia y en la eternidad de la Patria definitiva.

--*-*

También San Rafael Arcángel se distingue por acompañar en el camino de la vida y ayudar a solucionar todos los problemas e inconvenientes: la enfermedad, las dificultades económicas, los peligros de la naturaleza o del demonio, etc. Así acompaño a Tobías y a su familia. Así le pediremos en fiesta diocesana, el 24 de octubre, que nos acompañe como Diócesis en estos tiempos de pandemia, de dificultades económicas, de insidias del diablo que siempre crea división, para que podamos caminar juntos en una nueva etapa de la vida diocesana.

Por eso, con María nuestra Madre y con San Rafael, nuestro Patrono, ¡caminemos juntos en la nueva propuesta sinodal!

✠ **Eduardo María Taussig**
Obispo de San Rafael





“EL ABORTO Y LA EUTANASIA, CONVERTIDOS EN UNA MALA COSTUMBRE DE MATAR"

El papa Francisco expresó ante Pontificia Academia para la Vida (PAV) que existe una "cultura de usar y tirar" dominante que lleva a "descartar" a los niños y los ancianos, pasado y futuro de una sociedad

La crisis de la pandemia hizo que tanto el grito de la tierra como el grito de los pobres resuenen con más fuerza. No podemos ser sordos a este doble grito, ¡debemos escucharlo bien!

A este grito, el Papa añadió el de las muchas víctimas de la cultura del descarte: “Somos víctimas de la cultura del descarte”, dijo, saliéndose del discurso escrito.

“Está el descarte de niños que no queremos recibir, con esa ley de aborto que los envía al remitente y los mata directamente. Y que hoy esto se ha convertido en una forma 'normal', un hábito que es muy feo, es realmente un asesinato”, destacó el Papa.

Francisco repite la "doble pregunta" ya planteada a los periodistas en el vuelo de regreso de Eslovaquia: ¿Es correcto sacar una vida humana para resolver un problema? ¿Está bien contratar a un sicario para resolver un problema?

Después de los niños, están los ancianos que, dice Francisco, "son un poco de material de desecho, porque no se necesitan". En cambio, “son sabiduría, son las raíces de la sabiduría de nuestra civilización y esta civilización las descarta”. Lo que el Papa llama una "eutanasia oculta" se mueve contra ellos: “Las medicinas son caras y solo se dan la mitad. Y esto significa acortar la vida de las personas mayores".

“Con esto -dice- negamos la esperanza: la esperanza de los niños que nos traen la vida que nos mantiene y la esperanza que está en las raíces que nos dan los ancianos. Descartamos ambas. Y luego, ese desperdicio cotidiano, que es la vida descartada”.

“Tengamos cuidado con esta cultura del descarte: no es un problema de una ley u otra, es un problema de descarte. Y en esa dirección ustedes, los académicos, las universidades católicas e incluso los hospitales católicos no pueden permitirse el lujo de ir. Este es un camino que no podemos recorrer: el camino del descarte.

Franciscus



ESTUDIO GUIADO DEL COMPENDIO DEL CATESISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

CAPÍTULO SEGUNDO

«AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO»

QUINTO MANDAMIENTO: NO MATARÁS

Por el Pbro. Miguel Ángel López

COMPENDIO: 481. ¿En qué consiste la paz en el mundo?

CATECISMO IGLESIA CATÓLICA: 2304-2305

La paz en el mundo, que es la búsqueda del respeto y del desarrollo de la vida humana, no es simplemente ausencia de guerra o equilibrio de fuerzas contrarias, sino que es «la tranquilidad del orden» (San Agustín), «fruto de la justicia» (Is 32, 17) y efecto de la caridad. La paz en la tierra es imagen y fruto de la paz de Cristo.

COMPENDIO: 482. ¿Qué se requiere para la paz en el mundo?

CATECISMO IGLESIA CATÓLICA: 2304. 2307-2308

Para la paz en el mundo se requiere la justa distribución y la tutela de los bienes de las personas, la libre comunicación entre los seres humanos, el respeto a la dignidad de las personas humanas y de los pueblos, y la constante práctica de la justicia y de la fraternidad.

COMPENDIO: 483. ¿Cuándo está moralmente permitido el uso de la fuerza militar?

CATECISMO IGLESIA CATÓLICA: 2307-2310

El uso de la fuerza militar está moralmente justificado cuando se dan simultáneamente las siguientes condiciones: certeza de que el daño causado por el agresor es duradero y grave; la ineficacia de toda alternativa pacífica; fundadas posibilidades de éxito en la acción defensiva y ausencia de males aún peores, dado el poder de los medios modernos de destrucción.

COMPENDIO: 485. ¿Qué exige la ley moral en caso de guerra?

CATECISMO IGLESIA CATÓLICA: 2312-2314. 2328

La ley moral permanece siempre válida, aún en caso de guerra. Exige que sean tratados con humanidad los no combatientes, los soldados heridos y los prisioneros. Las acciones deliberadamente contrarias al derecho de gentes, como también las disposiciones que las ordenan, son crímenes que la obediencia ciega no basta para excusar. Se deben condenar las destrucciones masivas así como el exterminio de un pueblo o de una minoría étnica, que son pecados gravísimos; y hay obligación moral de oponerse a la voluntad de quienes los ordenan.

Por Pbro. Guillermo Cambiasso



«... ACUÉRDATE QUE LES DEBES LA VIDA» (Eclo 7, 28)

Toda la existencia de la humanidad se ha desarrollado en un Jardín, donde la «madre» ha tenido un lugar central: "*Eva, la madre de todos los vivientes*" (Gn 3, 20) y María: "*junto a la cruz de Jesús, estaba su madre*" (Jn 19, 25). Entre estos dos acontecimientos primordiales, encontramos, en la Sagrada Escritura, el vocablo «madre» 350 veces. Presentemos algunos de estos textos, al modo de gemas de una joya para regalar a nuestras madres.

Lo primero que nos recuerda la Revelación de Dios, y que nunca debemos olvidar, es que nuestra existencia comenzó dentro de "alguien" que nos recibió, nos acogió, nos cuidó y nos envolvió con su amor.

"*Yo también soy un hombre mortal, en el seno de una madre fue modelada mi carne; durante diez meses tomé consistencia en su sangre. Yo también, al nacer, respiré el aire común, caí sobre la tierra que nos recibe a todos por igual, y mi primer grito, como el de todos, fue el llanto. Fui criado entre pañales y en medio de cuidados*" (Sb 7, 1-4).

De aquí, la actitud más grande que tiene que tener todo ser humano: *el agradecimiento*. Todos los bienes que cada uno puede producir tienen su raíz en ese bien totalmente gratuito que se ha recibido: la vida; por lo cual, el valor de todos ellos juntos, siempre es inferior a ese primer bien: "*Glorifica a tu padre de todo corazón y no olvides los dolores de tu madre; acuérdate que les debes la vida: ¿cómo les retribuirás lo que hicieron por ti?*" (Eclo 7, 27-28). Justamente la acción de gracias es lo que brota del corazón por todos los bienes que una persona ha recibido.

Esto implica *la piedad*, otra virtud, que nos hace reconocer la superioridad de la madre sobre los hijos, los cuales, siempre y en toda situación han de respetar, como Dios ha enseñado: "*Porque el Señor confirmó el derecho de la madre sobre ellos y el que respeta a su madre es como quien acumula un tesoro, el que obedece al Señor da tranquilidad a su madre*" (Eclo 3, 2-6).

Salomón, cuya madre era Betsabé señalaba lo siguiente: "*Yo también fui un hijo tierno y muy querido a los ojos de mi madre*" (Prov 4, 3). Y él que fue el hombre más sabio del Antiguo Testamento, reconocia que esa sabiduría la había aprendido de su madre: "*Proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel, no rechaces la enseñanza de tu madre, porque son una diadema de gracia para tu cabeza y un collar para tu cuello*" (Prov 1, 1. 8-9). "*No rechaces la enseñanza de tu madre. Átalos a tu corazón constantemente, anúdalos a tu cuello. Que ellos te guíen mientras caminas, que velen sobre ti cuando estás acostado, y conversen contigo cuando despiertas. Porque el precepto es una lámpara, la enseñanza, una luz, y las reglas de la instrucción, un camino de vida*" (Prov 6, 20-23).

Evidentemente el martirio es el supremo testimonio que se puede dar a Dios. Esto lo vemos en el Antiguo Testamento, en el Libro de los Macabeos, cuando se relata el martirio de siete hermanos. Pero más grande fue el martirio de su madre, que no sólo dio testimonio de Dios, sino que también sufrió el martirio de ver morir a sus hijos: "*También fueron detenidos siete hermanos, junto con su madre. Así murió el último de los jóvenes, de una manera irreprochable y con entera confianza en el Señor. Finalmente murió la madre, después de todos sus hijos*" (Mac 7, 1. 40-41).

Eva y María, entre ellas están todas nuestras madres, que nos han dado la vida humana y la vida divina de la gracia. Por todo eso debemos estar eternamente agradecidos, en esta vida y en la eternidad.



SANTA GIANNA BERETTA MOLLA (1922-1962)

Esta santa italiana enfermó de cáncer y decidió continuar con el embarazo de su cuarto hijo en vez de someterse a un aborto, como le sugerían los médicos para salvar su vida.

Gianna estudió medicina y se especializó en pediatría. Su trabajo con los enfermos se resumía en la siguiente frase: “Como el sacerdote toca a Jesús, así nosotros los médicos tocamos a Jesús en los cuerpos de nuestros pacientes”.

Se casó con Pietro Molla, con quien tuvo cuatro hijos. Durante toda su vida consiguió equilibrar su trabajo con su misión de madre de familia.

Gianna murió el 28 de abril de 1962 a los 39 años de edad, una semana después de haber dado a luz. Fue canonizada el 16 de mayo del año 2004 por el Papa San Juan Pablo II, quien la convirtió en la patrona de la defensa de la vida.



SANTA MÓNICA (332-387)

La madre de San Agustín nació en Tagaste (África) en el año 332. Sus padres la casaron con un hombre llamado Patricio. Aunque era muy trabajador, su esposo era violento, mujeriego, jugador y despreciaba la religión.

Durante 30 años, Santa Mónica sufrió los ataques de ira de su marido. Ella oraba y ofrecía sacrificios constantemente por la conversión de su esposo. En el año 371 Dios le concedió este deseo y Patricio se bautizó. Quedó viuda un año después cuando Agustín tenía 17 años.

Durante 15 años rezó y ofreció sacrificios por la conversión de su hijo, quien llevaba una vida libertina. En el año 386, San Agustín le anunció su conversión al catolicismo y su deseo de permanecer célibe hasta la muerte.

Murió santamente en el año 387 a los 55 años de edad. Muchas madres y esposas se encomiendan a Santa Mónica por la conversión de sus hijos y maridos.Papa San Juan Pablo II, quien la convirtió en la patrona de la defensa de la vida.



SANTA RITA DE CASIA (1381-1457)

Aunque desde niña quiso ser religiosa, sus padres la casaron con Paolo Ferdinando.

Su marido pertenecía a una familia de mercenarios y era bebedor, mujeriego y violento. Santa Rita le fue fiel durante todo su matrimonio.

La pareja tuvo dos gemelos del mismo temperamento que su padre. La Santa encontró fortaleza en Jesús, a quien ofrecía su dolor.

Tras 20 años de oración, Paolo se convirtió y empezó un camino de santidad junto a Rita. Sin embargo, fue asesinado por sus enemigos. Sus hijos juraron vengar la muerte de su padre y ella pidió al Señor que les concediera la muerte antes que verlos cometer un pecado mortal. Antes de morir, los gemelos perdonaron a los asesinos de su padre.

En el año 1417 ingresó como religiosa al convento de las monjas agustinas. Allí meditó y profundizó la Pasión de Cristo. En el año 1443, recibió los estigmas. Tras una grave enfermedad falleció en 1457. Su cuerpo está incorrupto hasta ahora. Se le conoce como la "Santa de los Imposibles".



SANTA MARÍA DE LA CABEZA (DATO DESCONOCIDO - 1175)

María Toribia nació cerca de Madrid (España). Fue la esposa de San Isidro Labrador. Realizaba sus labores con humildad, paciencia, devoción y austeridad. Además, siempre fue atenta y servicial con su marido. La pareja solo tuvo un hijo.

Debido a que San Isidro y Santa Maríade la Cabeza querían tener una vida totalmente entregada a Dios, decidieron separarse. Su esposo se quedó en Madrid, y ella partió hacia una ermita. Allí se entregó a profundas meditaciones y hacía obras de caridad.

Cuando Santa María de la Cabeza murió, fue enterrada en la ermita que con tanto amor visitaba. Sus restos fueron trasladados a Madrid y se le atribuyen milagros de curación a los males de la cabeza.



SANTA ELENA (270-329)

En medio de la pobreza conoció al general romano Constancio Cloro. Se enamoraron, se casaron y tuvieron un hijo: el emperador Constantino. Fue repudiada por su esposo, por ambición al poder. Santa Elena pasó 14 años de sufrimiento y se convirtió al cristianismo.

En 306, Constantino fue proclamado emperador romano aunque continuó siendo pagano. Sin embargo, se convirtió cuando vio una Cruz, antes de la batalla de Saxa Rubra, con una leyenda que decía: “Con este signo vencerás”.

Tras la victoria, Constantino decretó la libre profesión de la religión católica y expandió el cristianismo por todo el imperio. El emperador autorizó a su madre para que utilice el dinero del gobierno para realizar buenas obras. La Iglesia atribuye a Santa Elena el descubrimiento de la Cruz de Cristo. Murió santamente en el año 329.



BEATA ÁNGELA DE FOLIGNO (1249-1309)

Ángela vivió apegada a las riquezas desde su juventud y tuvo una vida libertina, también después de contraer matrimonio.

En 1285 sufrió una crisis existencial. Debido a que vivía cerca de Asís, se sintió tocada y retada por el ejemplo de San Francisco. Un día estaba tan atormentada por el remordimiento que pidió al santo que la librase. Entonces fue a la Iglesia de San Feliciano donde hizo una confesión de vida.

Allí hizo una promesa de castidad perpetua y empezó a llevar una vida de penitencia, regalando sus mejores vestidos y haciendo estrictos ayunos. Después de su conversión, perdió sucesivamente a su madre, su marido y a sus ocho hijos. Murió en 1309.



SANTA ISABEL DE PORTUGAL (1274-1336)

A los 14 años se convirtió en esposa de Dionís, rey de Portugal. Desde que llegó al país se ganó la simpatía del pueblo por su carácter piadoso y devoto. Aunque su marido era mujeriego y tenía hijos con varias mujeres, Santa Isabel los acogió en la corte y les dio un trato cristiano.

Cuando el príncipe Alfonso advirtió que su derecho al trono estaba en peligro, decidió rebelarse y el rey respondió violentamente. Esta pelea entre padre e hijo causó mucho dolor a Santa Isabel, quien intervino muchas veces en las batallas entre Dionís y Alfonso. Un día, la reina se interpuso entre ambos ejércitos para evitar el derramamiento de sangre.

Luego de la muerte del rey en 1325, ella se retiró a Coimbra. En 1336 estalló un nuevo conflicto entre Alfonso IV y el rey de Castilla, Alfonso XI, que era nieto de Isabel.



SANTA CLOTILDE (474-545)

Gracias a ella, el fundador de la nación francesa se convirtió al catolicismo y Francia en un país católico. La reina convenció a su marido de convertirse al cristianismo si él ganaba la batalla de Tolbiac, contra los alemanes.

El rey Clodoveo logró la victoria y fue bautizado en la navidad de 496 por el Obispo San Remigio. Esa misma noche recibieron el sacramento la hermana del rey y tres mil de sus hombres. Desde ese momento, Clotilde fue llamada en Francia: "Hija primogénita de la Iglesia".

Clotilde era amada por todos a causa de su gran generosidad con los pobres, su pureza y devoción. Sus súbditos solían decir que parecía más una monja que una reina.

Después de la muerte de Clodoveo, hubo guerra porque sus dos hijos querían el trono. Durante 36 años, Clotilde rezó por la reconciliación de ambos. Un día, cuando los dos ejércitos estaban listos para el combate, estalló una fuerte tormenta que impidió la batalla. Gracias a la oración de la reina, los hermanos se reconciliaron.



SANTA ANA, MADRE DE LA VIRGEN MARÍA

Joaquín y Ana eran un rico y piadoso matrimonio que residía en Nazaret. Como no tenían hijos, él sufría humillaciones en el templo. Un día, el santo no volvió a su casa, sino que fue a las montañas para entregar a Dios su dolor. Cuando Ana se enteró del motivo de la ausencia de su marido, pidió al Señor que le quitara la esterilidad y le prometió ofrecer a sus hijos para su servicio.

Dios escuchó sus oraciones y envió a un ángel que le dijo: "Ana, el Señor ha mirado tus lágrimas; concebirás y darás a luz y el fruto de tu vientre será bendecido por todo el mundo". Este ángel hizo la misma promesa a Joaquín, que volvió donde su esposa. Ana dio a luz una hija a quien llamó Miriam (María) y que fue la Madre de Jesucristo.



SANTA CELIA GUERIN, MADRE DE SANTA TERESA DE LISIEUX (1831-1877)

Aunque durante su juventud también quiso ser monja, la abadesa le negó la entrada al convento. Por ello comenzó un negocio de encaje. La buena calidad de su trabajo hizo famoso a su taller. Siempre tuvo un buen trato para con sus trabajadores.

En 1858 Celia se cruza en la calle con el joven relojero Luis Martin. En poco tiempo ambos se enamoraron y se casaron tres meses después.

Celia siempre quiso tener muchos hijos y que todos fueran educados para el Cielo. Eso fue exactamente lo que hizo porque sus cinco hijas Paulina, Leonia, María, Celina y Teresa fueron religiosas. La última, Santa Teresa de Lisieux, es santa y doctora de la Iglesia.

El amor que Celia sentía por Luis era profundo y elevado. Para ella, su mayor alegría era estar junto a su esposo y compartir con él una vida santa.

En 1865 el cáncer al seno provocaría mucho sufrimiento a Celia. Sin embargo, supo asumir su enfermedad y estaba dispuesta a aceptar la voluntad de Dios. Murió en 1877. Fue beatificada junto con su esposo por el Papa Benedicto XVI en el año 2008 y canonizada este año en octubre de este año por el Papa Francisco.

Fuente: Aciprensa.

EL ESPEJISMO DE LA ILUSIÓN Y EL AGUA DE LA ESPERANZA

Cuando nos referimos a la "ilusión", entendemos que es una percepción desproporcionada de la realidad, una expresión del "deseo" y del "deber ser" más de lo que las cosas o las personas "son" en sí mismas.

Al mismo tiempo, la ilusión es la puerta del pecado y el engaño, ya que nos pone en el campo de juego del "gran ilusionista". Tomemos como ejemplo a Adán y Eva, quienes se creyeron la ilusión de que serían "como dioses", si hacían lo que ellos deseaban en lugar de seguir la voluntad de Dios. Así también, los discípulos de Jesús se "ilusionaron" de que ese Mesías o Salvador no padecería y huyeron cuando esto realmente sucedió. Y el pueblo de Israel, cuando atravesaba el desierto rumbo a la Tierra Prometida, se ilusionaba con volver a las "cebollas de Egipto". Del mismo modo, cada uno de nosotros cae en similares faltas o engaños cuando nos ilusionamos de cómo deberían suceder ciertas cosas o de cómo deseamos que sean los demás, y hasta el mismo Dios.

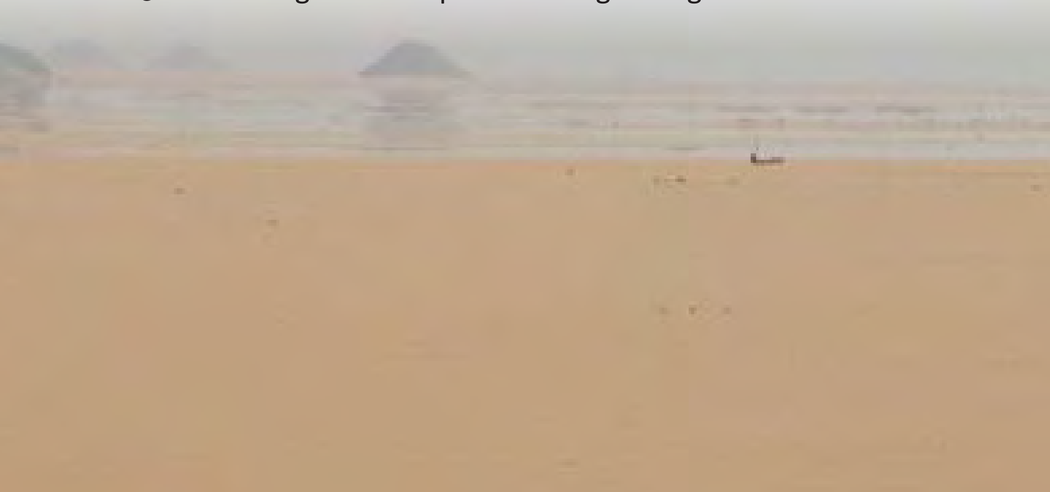
Irremediablemente, como vemos, a la ilusión sigue la desilusión. Claro que está genial vivir "en el aire", "soñar despiertos"; el problema lo tenemos cuando "aterrizamos" y cuando "despertamos". Mientras más grande es la ilusión, más grande la desilusión. Esta última se manifiesta en bronca e ira, en negación, en desesperación. Esto le sucedió a Judas cuando se desilusionó de Jesús, se desesperó y terminó con su vida. También le hubiese sucedido al pueblo de Israel, que tanto extrañaba las cebollas, si regresaba a Egipto, se hubiera encontrado con la "esclavitud" a la que fue sometido. Y nosotros, ¿cuántas desilusiones?, ¿cuánto sufrimiento se hubiese podido evitar, si no nos hubiésemos dejado "encandilar? El "espejismo" en el desierto de nuestra vida es bonito para mirarlo de lejos, pero una vez que nos arrojamos a él para calmar nuestra sed, tragamos solamente arena....

Si la ilusión “prende” tan fácilmente en nosotros es porque tenemos una sed que nada en este mundo nos puede saciar: tenemos sed de eternidad y queremos saciarla “ya”. Además, nuestra soberbia nos puede hacer creer que las cosas son como nosotros deseamos o queremos que sean y no tenemos la suficiente humildad para “aceptar” la, por momentos, difícil realidad. Es decir, entre la sed que tenemos de felicidad y la natural aversión al sufrimiento, se produce la química ideal para ese mero “analgésico” de la ilusión, que quita “momentáneamente” los síntomas “no deseados”, pero que permite que la enfermedad se vuelva más crónica o nos termine matando. Todo esto es “potenciado” por el mundo “virtual”, que produce fuertes sensaciones sin casi fundamento en la realidad: ¿qué mejor espejismo que el que puede producir una “pantalla”?

Afortunadamente, lo totalmente contrario a la ilusión y, a la vez, su remedio es la Esperanza, especialmente cuando ésta se pone en Dios. La esperanza “trasciende” la realidad, pero sin negarla ni evadirla como sucede con la ilusión. Sabe “aceptar” esa realidad tal cual es y, desde allí, busca transformarla. Si sabemos mirar bien, nos daremos cuenta de que la mayoría de los componentes que forman nuestra realidad no los podemos cambiar y el camino para trascenderla es “aceptar”. En realidad, solo disponemos del “momento presente”, lo que fue ya pasó y el futuro aún no existe.

Nuestro Señor Jesucristo trae una verdadera salvación para el ser humano, un mensaje de salvación muy “realista”. Frente a la “ilusión” que tenían los discípulos de su persona, Jesús les infunde verdadera esperanza: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día» (Lucas 9,22-25). La ilusión es, en definitiva, pretender tener la “felicidad” del Domingo de Pascua sin pasar por “la cruz” del Viernes Santo. La esperanza cristiana, por el contrario, trasciende esa cruz y llega felizmente a la alegría de la Pascua.

¿Qué actitud tomaremos en nuestro paso por el desierto de esta vida? ¿Beber del agua de la esperanza o seguir tragando arena...?





Visita de reliquia del Beato Acutis

La visita de la reliquia del beato por el sur mendocino dejó mucha esperanza en los niños, jóvenes y familias enteras.

La reliquia del beato llegó el lunes 20 de septiembre al sur mendocino y comenzó su recorrido en el Departamento de General Alvear. Visitó dos colegios católicos y la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús. "Hemos quedado todos impresionados por la atracción que produce la figura de este joven beato en la gente, en los jóvenes. Realmente ha sido muy impactante. Pienso que ha sido una gracia inmensa por lo que uno ha visto y fundamentalmente por lo que seguramente Carlos Acutis ha hecho en el corazón de muchas personas que han venido a visitar su reliquia y la muestra", expresó Monseñor Horacio Valdivia, Vicario Episcopal del Decanato de General Alvear.

El miércoles 22 de septiembre la reliquia y exposición visitaron el Departamento de Malargüe. El jueves 23 y viernes 24 lo hicieron en los colegios católicos de San Rafael: Instituto Alfredo Bufano, Isabel la Catolica, Colegio Santa Maria del Valle Grande, Hermanos Maristas y Santa Teresita del Niño Jesús.

Un pedido especial

El recorrido de la reliquia debía salir del Colegio Santa Maria del Valle Grande a la Catedral San Rafael Arcángel, pero los padres de una niña que está internada en terapia intensiva del hospital Schestakow pidieron que la reliquia visitará a la pequeña, rogándole a Carlo Acutis su intercesión para que se recupere.

La esperada llegada a la Catedral

La comunidad sanrafaelina en general no había podido visitar la reliquia ya que había estado en los colegios hasta el día viernes 24 y todos esperaban con ansias poder venerarla. Finalmente, a las 19 h llegó a la iglesia principal del sur mendocino. Familias enteras, niños, jóvenes, adultos y abuelos, todos se acercaban a rezarle al beato, a pedirle su intercesión y agradecerle por haber llegado a este rincón del mundo.

Luego de venerarla pasaban al salón de la catedral donde se expusieron 54 paneles con los milagros ocurridos en diferentes lugares del mundo, incluido y destacado el de Buenos Aires.

"Es hermoso poder venir a venerar la reliquia y poder ver esta exposición. Uno mira la reliquia, mira la foto del beato y piensa en nuestros hijos, y uno quiere que lleguen a la santidad como quiso Carlo", dijo Gloria, una mujer que asistió junto a su marido y sus cuatro hijos. "Los chicos llegaban a casa y me contaban todos los días algo nuevo que habían aprendido del beato, nos insistieron en venir y la verdad es que es increible la exposición y poder venerarlo es magnífico", dijo Juan, otro padre de familia saliendo junto a sus cuatro hijos del salon.

Cientos de familias pasaron, no le pudimos tomar el testimonio a cada una, pero si pudimos observar la admiración que tenían, la esperanza en sus miradas de saber que Carlo era un joven como los que hay en cada casa, que jugaba a la play, al fútbol, que rezaba y ayudaba mucho al prójimo, ese joven de tan solo 15 años llegó a ser beato y camina ahora hacia la santidad.

La reliquia se despidió de la diócesis este domingo 26 a las 21 h. Al finalizar la misa, Ilmo. Monseñor Francisco Alarcón invitó a los niños presentes a acercarse al altar y salir en procesión junto a la reliquia. Carlo Acutis se fue de la diócesis con una guardia de pequeños que recordaran ese joven beato que les enseñó que la santidad no está muy lejos, que no es inalcanzable. Más bien, les dejó una imagen de que ellos también están llamados a la santidad, "santos de jeans y zapatillas", como lo fue él.

Fuente: De buena fe digital.



Vengan a mí

Rincón de los niños y pequeños de corazón

Por el Soar de María

Don Bosco aprendió de Mamá Margarita su amor por la Virgen.
Resuelve la suma para descubrir la cantidad de veces que la saludaban al día.



1 + 0 + 2

¡Dios te salve María!









LITURGIA DOMINICAL

03/10 Domingo 27mo. Evangelio según san Marcos 10, 2-16
10/10 Domingo 28mo. Evangelio según san Marcos 10, 17-30
17/10 Domingo 29mo. Evangelio según san Marcos 10, 35-45
24/10 Domingo 30mo. Evangelio según san Marcos 10, 46-52
31/10 Domingo 31mo. Evangelio según san Marcos 12, 28b-34

21:00	20:30	20:00	19:30	19:00	18:30	18:00	17:30	17:00	16:30	12:00	11:30	11:00	10:30	10:00	09:30	09:00	08:30	08:00	HORARIO DE MISA DOMINICAL
		●			●							●					●		Catedral "San Rafael Arcángel" SR
		●											●						"Ntra. Sra. de Lourdes" SR
		●										●				●			"San Antonio de Padua" SR
		●										●			●				"San José" SR
		●										●					●		"San Pedro Apóstol" SR
				●								●				●			"Ntra. Sra. de Luján" SR
	●									●			●						"María Auxiliadora" SR
				●									●			●			"Nuestra Sra. del Valle" SR
		●										●				●			"San Maximiliano Kolbe" SR
		●											●						"San Miguel Arcángel" SR
		●										●				●			"San Francisco Solano" SR
		●										●			●				"Jesús de la Divina Misericordia" SR
							●												"Ntra. Sra. de los Dolores" SR
																●			SR"Ntra. Sra. de la Merced" R.Caída
		●										●							"Ntra. Sra. del P. Socorro" Cuadro N
				●								●							"Ntra. Sra. del Carmen" 25 de Mayo
													●						"Jesús Nazareno" Salto de las R.
												●				●			"Asunción de la Virgen María"MCom
				●										●					"Ntra. Sra. De Fátima" Gudge
		●										●					●		"Inmaculada Concepción" V. Atuel
		●											●						"Sagrado Corazón de Jesús" G.Alv.
		●											●						"Ntra. Señora de Fátima" G.Alv.
				●								●							"San José" G.Alv
				●								●							"La Santa Cruz" Alvear O.
				●										●					"San Cayetano" Bowen
	●																		"San Francisco de Asís" Real del P.
				●								●				●			"Ntra. Sra. del Rosario" MGüE
												●							"Cristo Rey" El Nihuil
							●												"Perpetuo Socorro" Bowen
		●											●						"Ntra. Sra. del Carmen" MGÜE.
				●									●			●			"San Cayetano" MGÜE
					●														Capilla Hospital Schestakow



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y archivera Hna. Alejandra Vazquez Soage, mjvv.
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
CPN Alejandro Sánchez

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters

COLABORADORES
Pbro. Miguel Ángel López
Pbro. Héctor Albarracín
Pbro. Guillermo Cambiasso
Soar de Maria

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Millanquín 1074 - Malargüe - Mendoza
CONTACTO
Cel.:0260-154570011
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar
PUBLICIDAD
Fernanda Sepúlveda Cel. 0260- 15 4591150
Carlos Abbona Cel. 0260 453-7795